

El Familiar

*“Un aullido agudo y largo
rompe la noche por miedo,
las casas trancan sus puertas
y se murmuran los rezos,
los rezagados se apuran:
El Familiar anda suelto.”*

*Juan Eduardo Piatelli
(poeta tucumano)*

Personajes

Don Mariano, dueño y patrón del ingenio azucarero

Julio, el hijo

Flora, la hija

Hartmut, un pariente alemán

Faustina, una amiga de Flora

Desde hace más de cien años existe un conocido mito en los ingenios del norte argentino: El Familiar, un demonio que, en acuerdo con el patrón, asegura una buena cosecha a cambio de la vida de algunos trabajadores.

1. Los hijos muestran los dientes

Don Mariano tiene una correspondencia en la mano que acaba de llegar de Alemania.

Julio

Comieron. Ahora cantan. Chingolos...

Don Mariano

20 años ya pasaron...

Julio

Van a volar al nido cuando aparezca el fusil.

Don Mariano

Alcanzaba con un suspiro. Rugía y se mordían las rodillas temblando.

Julio

Ahora hay que llamar al barrigudo, qué vas a hacer. El tema es el futuro. Hay herramientas que se nos están escapando.

Llega Flora acompañada por Faustina

Flora

Papino.

Don Mariano *sorprendido*
¡Hija mía, estabas en casa!

Flora
¿No te dijo Julio?

Julio
Ahora le iba a decir.

Don Mariano
¡Filósofa! Quién lo hubiera... mi tesoro.

Flora
Gracias, papi. Pero prefiero decir Licenciada, es menos pretencioso.

Don Mariano
¡Qué triunfo!

Flora
Quiero presentarte a alguien que me ayudo en la tesis. (*A Faustina*) En todo me ayudaste. Vení. Faustina es bióloga y trabaja en conservación, que es la rama más importante de la Biología.

Faustina
Un placer, Don Mariano. Lo quiero felicitar por la estancia, es grandiosa y la decoración es de un gusto excepcional.

Flora
Papino es hombre de la tierra. De los peones, de los caballos y la caña. La que eligió siempre fue mamá. Las lámparas, los marcos, toda esta cerámica que vino de Turquía. Todo, hasta el perfume que olés. Porque cada habitación tiene su propia flor. Acá en el estudio es la Gardenia, ¿o me equivoco?

Don Mariano
Yo ya no me acuerdo.

Julio
Al servicio hay que preguntarle.

Flora
Y esta belleza es un Rembrandt. Original. Lo hizo traer en la primera guerra, a cambio de un galeón lleno de papa. A ella sola se le ocurrían esas cosas.

Don Mariano
Muy sutil en los detalles y muy hábil en los negocios. Victoria era una excelente mujer. Somos quienes somos gracias a ella.

Flora

En eso estoy de acuerdo. Pero algo va a cambiar ahora. Porque tenemos un proyecto, para las quince mil hectáreas que van desde el puente Norte hasta la Punta Comadre. Contale, Faustina, que vos sos la especialista.

Faustina

Sí, la idea sería crear una reserva en esa franja de yunga, para cuidar a la flora nativa y proteger sus animales.

Flora

Vamos a armar un vivero con plantines de árboles autóctonos.

Don Mariano

Quieren proteger animales y plantas.

Flora

Claro, papá, del hombre. De nosotros mismos.

Don Mariano

No entiendo, vos estudiaste Filosofía. ¿Por qué este proyecto?

Flora

Me orienté a la Filosofía de la Ciencia. Hice mi tesis en conservación con mi directora aquí presente (*Faustina*). Papá, es importante que las generaciones futuras puedan disfrutar estos paisajes.

Faustina

Y que la diversidad de seres no se pierda.

Julio

Arrogancia pura. Leyeron libros con manos limpias. Ahora quieren darnos clase a nosotros que somos los productores.

Flora

No somos improvisadas, Julio. Estudiamos muy bien e hicimos trabajos de campo. Es importante la conservación de la vida natural por un montón de razones.

Julio

La vida se abre camino desde el principio de los tiempos, sin la ayuda de ustedes, universitarias.

Flora

¿No están hartos cuando salen al campo del hedor amargo permanente? ¿Ya no lo sienten? Yo me descompongo cada vez que atravieso este llano cubierto de bagazo amarillo. Kilómetros y kilómetros. Casi nos damos media vuelta. Pero dijimos: “Vamos a cambiar las cosas. Devolvamos algo de aire puro a tanta porquería pudriéndose en el suelo”.

Don Mariano

Calma, hija. Está bien. Hicieron una propuesta y la voy a considerar.

Flora

¿Te parece justo destruir la yunga para plantar más caña?

Julio

A mi me parece que es justo.

Don Mariano

Suficiente. Que no se hable más. Voy a considerarlo y daré pronto una respuesta.

Flora

Nos vamos, Faustina. (*A Don Mariano*) Espero que te quede conciencia todavía.

Flora y Faustina salen.

Don Mariano

¿Puede ser?, confrontar así ¡cada vez!

Julio

¿No pensarás darle quince mil hectáreas fértiles?

Don Mariano

Dije que voy a considerarlo y lo voy a hacer.

Julio

Considerá mejor llamar al coronel Paz y cortar con la macana que tenés en el campo. Porque cada día sale más caro. Y pensá de una vez en avanzar. Una planta reducida, máquinas. No podemos seguir agarrados de esta bonanza que es pasajera. Europa planta remolacha por todos lados. Entendelo. Hay otro camino posible y yo lo conozco. Lo tenés que dejar en mis manos. ¿Qué decís? ¿Puedo tomar las riendas? ¿Puedo o no puedo? ¡Contestame! ¡No ves que tengo sangre joven, haceme caso de una vez!

Don Mariano no contesta, abre el sobre que tenía en la mano y lee para sí la carta enviada por Hartmut.

2. La travesía del pariente

Don Mariano

Partir desde el puerto de Wilhemshave. Atravesar el Canal de la Mancha hasta Pontevedra. Todo en goleta cangreja de tres palos. Palpar el cedro del timón y sostener la escota de mayor. Sentir las rachas y borneos de ese gigante surco que supo separar imperios. Navegar una tormenta a la capa. Disfrutar de un amplio camarote en proa, carnes de jabalí, verduras cocinadas a la cacerola, vinos franceses color rojo rubí.

Julio

Qué agradecido va a estar.

Don Mariano

Sangre de nuestra sangre, imposible que no goce, valore, saboree el agasajo.

Julio

Los piojos le deben caminar los pantalones. Antes que la escota de mayor, lo que tiene es una sogá al cuello.

Don Mariano

En Pontevedra lo recibirán mis amigos nacionales. Lo hospedarán en una posada de las Rías Baixas, con jardines de camelias, bosques tupidos, acantilados de piedra roja. Lo embarcarán en un buque de la Transatlántica camino al puerto de Buenos Aires.

Julio

¿Y por qué tanto esfuerzo por un militar en ruinas?

Don Mariano

Porque ese militar, es mi primo.

Julio

En Francia, en Montevideo, en Rosario tenés parientes muertos de hambre. Jorge, tu propio hermano, con las manos de piedra ordeña las vacas en Río Cuarto.

Don Mariano

En su estancia en España, en su viaje oceánico y en todo el camino hasta aquí en automóvil, recibirá clases de castellano durante toda la jornada. No te pongas en gallito alzado. Siempre fui generoso con todos. Pero Hartmut es especial, quiero que transmita a mis hombres su estricta formación alemana. Voy a armar mi propia fuerza. Una cuadrilla mía, personal. Y ahí se va a perder la mirada haragana de esos parásitos mal vestidos. Chau ejercito.

Julio

De un día para el otro, armar una cuadrilla.

Don Mariano

Ese va a ser el plan. Yo tomo las decisiones y manejo las personas, no te olvides. Vos ocupate de los números, que bastante te costo aprenderlos.

Julio

Y mientras tanto, ¿qué?

Don Mariano

Mientras tanto les doy lo que piden. ¿Quieren platos, quieren cubiertos? Se los voy a dar.

Julio

Y cuando pidan una cama con colchón, un hogar a leña, ¿se los vas a dar también?

Don Mariano

Ahí va a estar Hartmut para poner las cosas en su lugar.

Julio

¿Quién es Hartmut? No lo conocés. Yo te hago una propuesta concreta. Me voy a Buenos Aires y me traigo los operarios. Importo maquinaria y en tres meses se acabaron los indios.

Don Mariano

No, Señor. Vos te quedás acá. Afilá bien el lápiz y hacé todas las cuentitas, ¿me escuchaste? Se acabó, gallito. Terminala.

Julio *muerde su bronca*

Está bien. Está bien. Está bien.

3. Dos potencias se saludan**Don Mariano**

De la Puna tengo los chirihuanos que están a mano y trabajan. Pero para completar hay que pasar la yunga. El impenetrable. En el río Teuco encontrás chorotes, chulupis, que son accesibles. Luego el quebrachal, con matacos, belicosos igual que los guaycurúes, que cuando no colectamos lo suficiente hay que invitarlos también. Pero con ellos tenemos ayuda: La Forestal, colegas ingleses, conocen el terreno y les viene bien librarse de las bestias. La vuelta es todo a pie doscientas leguas hasta el monte quemado. Ahí tengo la trocha que los trae hasta acá. Llegará la mitad y hay que seleccionar: los hombres fuertes, algún caciquito y lenguaraces que te traducen, porque te tenés que comunicar. Mujeres y osaquitos¹ vienen por añadidura; lo importante es que quiero una compañía a tu mando.

Yo hablo y vos no entendés nada de lo que digo.

Hartmut

Compañía.

Don Mariano

¡Eso, compañía! Una cuadrilla, algo humilde en principio. Porque no hay que arriarlos nada más, acá hay que domesticarlos. ¡Y cómo! No es fácil. Yo tengo capataces, hombres duros que se crían a la intemperie, pero sencillos, sin sutilezas, sin formación. Quiero que vos armes una pequeña escuadra con los más jóvenes. Que los instruyas, les des seguridad, los agrupes ahora durante la zafra. El año que viene ya salir de expedición. ¿Me estás entendiendo o no me estás entendiendo?

Hartmut

Interesante plan.

Don Mariano

¡Tu presencia! Cuando leí esa carta sentí otra vez el fuego de los Bluttrinker, caliente en mis manos. Importante para mí. Vos sos vital. ¿Cuántos hombres querés? Para empezar. ¿Treinta, veinte? Te van a obedecer, te van a admirar. Ya los reuní, y están con entusiasmo.

¹ niños

Hartmut

Solitario explorar territorio.

Don Mariano

Te cocinan y te comen, en una misma noche. No conocés el terreno siquiera. Treinta hombres va a estar bien. Te van a acompañar y vas a entender lo que es un tupido cañaverál.

Hartmut

Solitario, explorar, territorio. Compañía, más luego.

Don Mariano

No me entendiste. Son indios y están alzados.

Hartmut

Entendí. Bluttrinker, no necesita compañía.

4. El Familiar estaba sediento

Don Mariano

¡Chaguancos!, cabezas redonda que no toleran otras tribus. Se van a ir a los campos altos y sin alimento.

Flora *no lo puede creer*

Cuatro criaturas.

Julio

Un chirihuano no carnea un cuerpo humano y lo cuelga como si fuera liebre.

Don Mariano

Son razas que degeneran. No se pudieron adaptar a los tiempos del trabajo y hacen desmanes. Pero aprenden cuando escarmientan.

Flora

Yo voy a investigar.

Don Mariano

Hartmut está armando una escuadrilla y se va a encargar de averiguar.

Hartmut

Interesantes las muertes.

Flora

Acá hubo crueldad blanca y dominante. La opinión que yo quiero escuchar es la de los indios.

Julio

“Cuerpo de perro, cara de huinca” ¿Qué te van a decir? “El Familiar”.

Flora

La cara, las manos, la orden es europea y seguro salió de esta casa. Y para tu rico intelecto, ‘huinca’ es una palabra Mapuche. Cómo se nota que no ensuciás las botas.

Don Mariano

¡Basta, jóvenes! ¡Entre nosotros no quiero más peleas!

Flora

¿A quién le sirve los zafreos aterrados? ¿A quién le sirve dividirlos y enfrentarlos entre sí? En cualquier caso somos los que se benefician. ¿O no somos los que vivimos de la sangre de estos indios?

Don Mariano

Si no los trajéramos al mundo del trabajo no tendrían de qué vivir. Ni en el Chaco Seco ni en la Puna

Flora

Recolectar frutos, la caza, la pesca, de lo que viven desde hace mil años.

Flora sale.

Don Mariano

Abandonaron todo, viven en la miseria. ¿No digo que degeneraron? Si no se les impone una tarea productiva son seres violentos.

Julio

Ya se fue tu nena. Podés confesar tranquilo.

5. Una respuesta conciliadora**Flora**

Los Franciscanos en su cínica locura asimilaron el Aguará Tunpa. Era el origen de todo mal, pero al final iba a salvarlos. Ya no. Traslación mecánica y esquemática. Dios es uno pero el Diablo múltiple y así cayeron el Zupay, los Imbaykwás. La importación del duende ibérico en miscelánea con el Sajra fundó El Familiar, para exacerbar aún más el sentimiento humano del miedo. “Un demonio menor con forma animal, que custodia los bienes de quien sirve y con quien tiene un pacto”, idea de lo más común para el imaginario indígena. Ya suelto el Diablo en su nueva forma, se confirmaba la presencia del Señor. Nada más seguro que pedir su protección para no ser devorado. Crucifijos grandes, rosarios atados al cuerpo, puñales de plata. Íconos que refuerzan la resignación en la tierra y justifican la riqueza sin medida... de los patrones. “Rico y de repente no puede ser solamente.” Si el Diablo está de nuestro lado, ellos están del lado del bien. Otra versión más del iranio Ahriman, denso, oscuro y materialista. De día, la cigarra. Y de noche, solamente los grillos. Creen que volvió, ¿te das cuenta? Los tiene otra vez comiendo de la mano. ¿Cómo lo logra?

Faustina

¿Por qué estás tan segura que es tu papá? ¿No puede ser una cuestión de tribus?

Flora

No hay tribus. Son familias con la esperanza de volver al Chaco, nada más. Si queda algún cacique ya traicionó a su pueblo, no estaría vivo de otro modo. Y si alguien protesta, se lo traga el Familiar. No puedo pensar en otra cosa. Perdoname. Ni siquiera nos dejó empezar con el vivero. Caña y caña.

Don Mariano *aparece*

Había una deuda, una respuesta y vengo a darla. La creación de una reserva va a mejorar la imagen de la empresa y de la familia. Y como dicen ustedes, va a mejorar el aire que se respira y la vida de los animales. Faustina va a tener un sueldo y van a contar con una docena de peones para lo que dispongan.

Faustina

¿Y qué área cubrirá el parque?

Don Mariano

La que ustedes han solicitado.

Flora

Me venís a comprar. Yo no me voy a quedar quieta. Me voy a encargar de descubrir la verdad, ¿sabés?

Don Mariano

Espero que valores el desafío que tenés por delante. Y cumplas con el compromiso de llevarlo a cabo. Me va a alegrar mucho verte trabajando en algo que tanto deseás. Y no dudo que va a ser un éxito. Tenés el potencial, todo el ímpetu transformador de tu madre.

Flora

Está bien. Bienvenido que reconozcas que hay que cuidar la yunga. Al menos ese pedazo de tierra. Voy a poner manos a la obra. Pero no voy a dejar de ocuparme de las muertes.

Don Mariano

Ocupate también, no me molesta. No tengo nada que ocultarte.

Flora

Y voy a descubrir la verdad.

Don Mariano

Estoy seguro que así será. Y también armarán un hermoso parque y haremos un gran agasajo para inaugurarlo. Corderos y medias reses puestas a la llama. Vino a raudales. Familias de la provincia, funcionarios y puede haber profesores de la capital. Bailaremos bajo la luz de la luna cortada por la sombra de la espesura. ¿Qué les parece? Ustedes eligen los invitados.

Faustina

A mi me parece bien.

Don Mariano

Bien. Si hay necesidades, me las hacen saber.

Don Mariano se retira.

Flora

De chica soñaba que él mismo mataba los zafreros con sus manos. Y que disfrutaba. Ahora vuelvo y me encuentro con lo mismo. Quiero que salgamos de noche a observar los movimientos, que hagamos rondas, que vigilemos. Quiero entrevistar a las familias. Quiero descubrir de una vez quién es El Familiar.

6. El mito consagrado

Don Mariano está vestido de El Familiar: traje y máscara de una suerte de perro rabioso.

Don Mariano a Hartmut

Los que murmuraban en la noche oían las garras sobre la tierra pedregosa. Maderas cuarteadas crujían cuando el aliento tibio de la bestia zumbaba del otro lado. Una gallinita, un chanchito, un cuenco de leche. Otras veces dejaban simplemente solo, durmiendo manso, a ese que le había dado por opinar. Y yo pensé que El Familiar había muerto. Espíritu cansado, tuve que detenerme con la muerte de Victoria... hoy no paro de revivir con tu iluminada presencia. Tan pocos actos y así de la nada imponés la sagrada historia nuevamente. ¡Qué regalo! Pura tradición que todavía pululaba en las bocas de los salvajes, y de repente se hace carne otra vez.

Julio

No lo puedo creer. Hartmut, tu sucesor. Ni siquiera fue capaz de armar la cuadrilla que le encomendaste.

Hartmut

Identificar presa, acobardar, confiar y atacar

Julio

Los muchachos estaban con fusiles, querían oír consejos, algún indicio de mando. Hartmut no dijo más que eso.

Hartmut

Identificar, acobardar, confiar y atacar

Don Mariano

No es un líder, pero es un auténtico Familiar. Quizás el mejor que haya conocido este ingenio. (*A Hartmut*) Quiero que lo sepas, primo, estoy encendido y muy orgulloso de vos.

Julio

¿Y cuando Hartmut deje de actuar? ¿De nuevo las revueltas? Tu solución termina siendo el ejército. Pagar. El jueguito siempre termina. Hay que armar un plan en serio, moderno. ¡Yo! soy el que te puede suceder. Hartmut es historia repetida.

Don Mariano *a Hartmut*

No lo escuches, vos tenés mucho para dar todavía.

Julio

Flora y la amiguita interrogan. Hay quienes lo vieron comiendo entrañas en el brillo del alba, esas voces van a hablar alto muy pronto.

Don Mariano *a Hartmut*

Quiero que vistas este traje con soberbia. Nos va a ayudar a que las voces cuenten nuestra historia. La del Familiar.

Julio

¡Caminan por los campos y nadie les dice nada!

Don Mariano *comienza a quitarse el traje*

No te preocupes, nadie va a tocar al Familiar. Menos Flora, eso te lo aseguro. Hartmut, es un honor desnudarme ante ti, semejante sucesor. Un Bluttrinker, auténtico.

Don Mariano le entrega el traje a Hartmut.

Julio

Otra vez El Familiar, Flora, los caprichos. ¡Cada día menos en cuenta me tenés! No me mirás, no me escuchás. ¿No ves que doy para más? Quiero tener hombres a cargo. ¡Conducir! Soy ¡yo! el heredero, el que te acompaña desde siempre.

Don Mariano

Estás equivocado, Julio, no lo querés ver. Este momento le pertenece a Hartmut. Debemos respetar su tarea magistral, dejar que se expanda, que llegue a su máxima expresión. (*A Hartmut*) Mi querido Familiar, esta es tu hora. Lanzate hacia la noche, que es toda tuya.

7. Una mirada vasta

Faustina

Sabemos que no pesa más de 80 kilos. Le conocemos la mordida, sabemos que le gusta yugular y ver morir a su presa lentamente. Es buen corredor y de tez blanca. A las diez de la noche ya merodea pero recién ataca al borde del amanecer. Y es como si fuera perfeccionándose. Se mueve mejor, se siente más confiado, domina poco a poco el terreno. (*Flora se quiebra.*) ¿Qué?, ¿qué pasa?

Flora

Cada mañana me pregunto cuántos cayeron anoche en su mandíbula.

Faustina

Vamos, Flora, ánimo. Si estamos cerca.

Flora

En el ojo de agua. Cañas doradas altísimas. Tan difícil ver en ese brillo. Ibas adelante, unos metros. Sentí la presencia, me vuelvo y de pronto su figura, posado, montado

como un jinete sobre la luna. Quieto, inmóvil. Pensé que se lanzaba y me devoraba. Pero no, simplemente avanzó, levantó el rostro y se dejó iluminar.

Faustina

¿Lo viste?

Flora

Fijamos la mirada. La mantuvimos. ¡Qué sensación!

Faustina

¿Quién, Flora? ¿Quién era?

Flora

Me miró calmo. Sonrió grande, de oreja a oreja. Hartmut, el alemán.

Faustina

¿El alemán?

Flora

70 kilos. No conocía los campos, ahora los domina. Militar, fuerza especial del propio Reich. Es él, es mi familia, es mi papá. Soy yo.

Faustina

Son ellos, vos no sos. Vos sos quien los va a enfrentar.

Flora

Él me sonrió y yo le sonreí. ¡Yo le sonreí! Disfruté verlo. Gocé. Viví ese momento con placer.

Faustina

Disfrutaste saber la verdad, nada más.

Flora

No me revolví, no me indigné. Lo deseé, como hombre. Yo soy parte. Vivo de la caña igual que él, igual que todos. ¿Cómo los voy a enfrentar? ¿Con qué autoridad moral? Quiero reventarme en pedazos la cabeza. No puedo engañarme con proteger la yunga, si soy testigo del desprecio por la vida de las personas acá. Soy cómplice y parte del terror. Peor aún, padezco serlo. Si pudiera ignorar mi rol parasitario. Si pudiera destruir a mi familia, desbaratar este imperio. Convertirnos en hombres sin hectáreas ni siervos, personas comunes. Sólo así me sentiría algo realizada. Lamento que sea un destino de autodestrucción, pero ¿qué mejor puede hacer un parásito por la sociedad que lo alimenta? No me mires así. ¡Abrazame, Faustina!

Faustina la abraza. Flora la besa enamorada.

8. La traición

Don Mariano acicala los cabellos del traje que Hartmut lució anteanoche.

Don Mariano

Decime, Julio. ¿Cuánto dinero ahorramos gracias a Hartmut?

Julio

Bastante.

Don Mariano a Hartmut

¿Escuchaste? Sos valioso en esta empresa. Contratar al malhablado, bigote grueso, tobillos inflamados, no hubiera significado más que un incordio y un grosero derroche de capital. Si hay necesidad, algún gasto caprichoso, estás a tus anchas para pedir lo que quieras.

Hartmut

Mi mayor placer es trabajo.

Don Mariano

No, tenemos que pagarte un salario y que despilfarres las noches de franco. ¿Qué tal? Julio, ¿cuánto deberíamos pagarle al Familiar? ¿Cuánto dinero vale el trabajo? Deberíamos pagar lo que cobra el barrigudo coronel con su tropa. Un gran haber por su labor educativa, de control, disciplinamiento de la planta.

Faustina aparece

Permiso, espero no interrumpir una conversación importante.

Don Mariano

¿A qué vino, señorita?

Faustina

La verdad es que no puedo evitar informarles que tanto yo como Flora estamos al tanto de la crueldad sanguinaria del pariente alemán. No sólo la elección de las víctimas, los testimonios, las huellas confirman la hipótesis. Flora vio al señor con sus propios ojos, en medio de la noche, con el simpático atuendo entre las cañas, haciendo monadas a la luz de la luna.

Don Mariano

Sabía que pronto iban a resolver el asunto.

Julio

Yo digo que Hartmut la degüelle y mastique ahora mismo.

Faustina

Soy una científica formada en la Academia: cuando el caso amerita, procuro dejar de lado mi moral y juicios de valor. Y ocurre que el caso de Hartmut amerita mi imparcialidad.

Julio

Estás aterrada. Te diste cuenta que Flora es un caso perdido.

Faustina

Hartmut es un ser sobrenatural y merece ser investigado bajo el rigor de la ciencia. Sus víctimas son fagocitadas vivas y sin ofrecer resistencia. Con nuestros propios ojos vimos un niño chulupi de 10 años; esbelto, mirada honda, el vientre abierto con sus vísceras desparramadas, aún vivo grita a su madre, intenta comprender qué ocurrió: “No vi nada” fueron sus últimas palabras. Un adulto mataco, baja estatura, fornido, rostro ancho, pómulos grandes, tendido con su columna partida en dos y la cabeza sutilmente desprendida del cuerpo. Hartmut utiliza sus propias manos, a gran velocidad, sin piedad, sin compasión, sin ira, una danza es el acto en que destruye la vida humana. Quiero que me dejen estudiar la fisiología de este ser que esconde secretos valiosísimos para la humanidad.

Don Mariano

Sólo alguien ilimitadamente codicioso arriesga el pescuezo en un planteo semejante.

Julio

No tiene dónde caerse muerta.

Faustina

Estoy convencida de que Hartmut es un ser especial. Y soy la persona idónea para la investigación. Trabajé en temas de los más avanzados en mi doctorado, teorías, descubrimientos recientes como la hélice de ADN. Aquello de lo que estamos hechos, el eslabón que contiene toda nuestra información: cómo nos vemos, cómo nos comportamos, quiénes somos realmente. Es lo que marca la verdadera diferencia entre nosotros y los indios.

Don Mariano

Espíritu científico. Ávido, alerta, ambicioso. ¿Qué opinás, primo? ¿Sos un ser tan especial?

Hartmut

Por supuesto.

Don Mariano

¡Ah!, niña, me gusta su actitud. Y ese compromiso. Valoro su profesión especialmente. Acá colaboraron investigadores como Lehmann-Nitsche, gran poeta además. Gracias a él entendimos cómo tratar a nuestros primitivos coterráneos. “El indio: la mancha negra”. ¡No! No había que exterminarlos como decían algunos ilustres. Si son una valiosa fuente de labor cuando se sabe adoctrinar con mano firme, una buena religión y sobre todo El Familiar, un cuento inigualable. Me interesa mucho eso de la imparcialidad. Y respeto su experiencia y su actitud. Una mujer comprometida. Pero cómo bien sabe el mito está muy ocupado. Se imagina lo agotador, cumplir de la forma en que lo hace. Noche por medio, sin interrupción. No sería justo para él poner su tiempo libre a disposición de su proyecto, por más elevado que este sea.

Faustina

¿No les interesa saber de qué están hechos sus músculos, su temperamento? Mi investigación insumirá muy poco tiempo. Lo observaré dormido, lo entrevistaré después de sus salidas y le daré alguna droga que incluso podría potenciar su desempeño.

Hartmut

¡Yo quiero saber quién soy! Si algo diferente en mí, yo quiero saber.

Faustina

Sos diferente, te lo aseguro. No sos un humano común. Me atrevo a decir que ni siquiera sos un ser humano

Hartmut

Acepto. Quiero ser investigado.

Don Mariano

Si Hartmut es quien quiere poner su tiempo a disposición, yo soy el último que se va a oponer.

Faustina

Gracias. Prometo no defraudarlos. Hartmut, primero que nada quiero escuchar tus sueños, estar en tu habitación, observarte dormido, analizar tu ritmo cardíaco, tu flujo de sangre, tu descanso muscular. Que me cuentes tus sueños, tal cual te aparecen, necesito escucharlos apenas te despertás. Es un enfoque integral, voy a acercarme a tu psicología, si se puede hablar de ella, analizar tu cuerpo y tu comportamiento. Ya tengo datos, muchos, no quiero apresurarme.

Hartmut

Excelente, me interesa, mucho. ¿Cuándo comenzar?

Faustina

Ya. Ahora. Apenas te acuestes. ¿A qué hora te vas a dormir? ¿Al amanecer?

Hartmut

¿Dormir? Yo ir a buscar y avisar cuándo.

Faustina

Dormís, ¿no es cierto?

Hartmut

Sí, sí dormir.

Don Mariano

Qué vueltas la vida. Cuántas satisfacciones, Hartmut, no te imaginás. Me alegra que escuches tu deseo. Y con cuanta sabiduría: “Conocete a ti mismo y tienes media batalla ganada”, ¿no es así? Esta niña de universidad es una gran seductora. Ya siento el deseo yo también de conocer esa verdad escondida en tu carisma, en tu ser, en tu cuerpo y en tu espíritu.

9. Duelo de seducción

Flora

Yo sí merezco ser devorada.

Hartmut

Tus ojos profundos la noche. Pecho sentir tu presencia. Alcanzar tu piel. Tu boca, rígida. Amplia sonrisa. Bestial ternura obliga confesar. Destino animal, sin control en mí, tomarte aquí por la fuerza. Pero no. Yo siento como miras y dificulta.

Flora

Se te dificulta, ¿no es cierto? Dejá que el animal se suelte y avance hacia mí.

Hartmut

Tu padre generoso. Sólo decir deseo mucho, destino poseerla.

Flora

Acá estoy. No me voy a resistir.

Hartmut

No puedo... No puedo. Usted hija.

Flora

No se haga el imbécil, si vino a decirme que tiene un deseo animal que no puede controlar.

Hartmut

No enojar. Sólo quiero confesar.

Flora

Vení y mostrame quién sos. Quiero ver el animal al galope. No temas sacar para afuera la bestia que te habita. ¡Vamos, Hartmut!

Hartmut

Lengua tu cuerpo. Frotar piernas. Morder piel. Desgarrar, hundir, atravesar bien hondo. Desmembrar carnes. ¿Eso deseas tú realmente?

Flora

Sí, deseo conocer al monstruo. Quiero ser tomada por él. Te deseo así como sos, cruel, destructivo. ¡Vamos, Hartmut! Acá estoy. Poneme las garras encima. ¡Atacame!

Hartmut

No puedo. Disculpas.

Flora

Cobarde.

Harmut

No cobarde. Imposible.

Flora

Cobarde. Marioneta de papá. Juguete.

Hartmut

Provozieren Sie mich nicht!² No provocar, por favor.

Flora

Patético ser. Miserable fuerza de trabajo. ¿No te das cuenta? Sos como el indio para mi papá. Mano de obra barata, nada más.

Hartmut

Eingebildetes reiches Mädchen.³

Flora

Sos un instrumento, sólo eso.

Hartmut

Ich bin kein Handarbeiter, kein Werkzeug. Ich bin der Nachfolger Deines Vaters, der zukünftige Herr dieser Ländereien.⁴

Hartmut huye para no lastimarla.

10. Fuerza y espíritu Bluttrinker

Hartmut está con los ojos cerrados.

Faustina

¿Usted sabía que permanece despierto durante días? Recién hoy se acuesta.

Don Mariano

No habría que molestarlo entonces.

Faustina

No se preocupe. El corazón late cada cincuenta segundos. Es un estado de coma voluntario. Dijo que iba a morir durante una hora. No entendí qué quería decir hasta que se acostó, cerró los ojos y el ritmo cardiaco empezó a descender y descender. El nivel de control de su cuerpo es total. Domina con precisión todo impulso, voluntario e involuntario. No caben dudas que es un ser extraordinario. Vea estas cicatrices. Toque. Toque. ¿Usted cree que un humano puede sobrevivir a perforaciones de este tipo? Aquí. Esquirlas de níquel. No sólo se hundieron en la carne, la infección es inmediata y el veneno letal. Sienta las fibras musculares. Nadie las tiene tan gruesas para que se distingan al tacto. Su constitución física es única. Y su manera de actuar, de pensar, de imaginar, de sentir le son propias; no son humanas.

Suben los latidos.

² ¡No me provoque! (en alemán)

³ Niña rica engreída. (en alemán)

⁴ No soy mano de obra, no soy instrumento. Soy el sucesor de tu padre, futuro señor de esta tierra. (en alemán)

Don Mariano

Estamos conversando demasiado.

Faustina

59 minutos, 35 segundos. ¿Qué tiene, un cronómetro? Es una máquina biológica, ¿no ve? Llevo una semana esperando este momento.

Don Mariano

Si necesita, me retiro. No hay ningún problema.

Faustina

Ya estamos en treinta pulsaciones por minuto. Puede quedarse. Seguramente ya percibe su presencia. Además le tiene aprecio, se siente cómodo con usted.

Hartmut, contame sentimientos, deseos, imágenes que se te presentaron en este descanso.

Hartmut abre los ojos

Envuelve. Toma. Aroma. Dulce chocolate. Zambullir. Vientre caliente. Latidos. Nada mejor sentir corazón morir propia mano. Morder. Tragar pedazos. Llenar panza. Cuerpo seco, vacío, al aire. Bichos afilan picos. Siempre yo disfrazado de otro. Pegotea la sangre, parece aplauso. ¡Poder naturaleza dentro mí! Predador, presa. ¿Por qué tanto placer devorar humano?

Don Mariano

¡Cuánta fuerza, cuánto espíritu!

11. La humillación**Don Mariano**

Resume la pasión por someter al que se opone a nuestro designio. Tendrías que haber escuchado el poema. Es lo que yo sentía cuando mordía, quebraba, deshacía los cuerpos. Siempre padecía ese placer. Ese horrible amanecer de culpas pestilentes. Con él logro aceptar y disfrutar la idea de destruir otro ser humano.

Julio

No tiene nada que ver con vos. Eras metódico, estudiabas a tus oponentes, elegías el momento indicado. Él riega el campo que parece un rostro minado de viruela. Esta empresa se desmorona. A este ritmo se va a sentir la falta de mano de obra, y te lo aseguro, pronto va a caer la producción.

Don Mariano

No digas estupideces. “Caer la producción.” El sometimiento nunca hizo más que aumentar la tasa de beneficio. Habla tu arrogancia, porque no comprendés el momento. Nunca me sentí más lúcido ni auténtico que ahora, con él a mi lado. Hartmut actúa y se expresa de manera consecuente. Es lo que hace falta. Deberías aprender a respetar a quienes aportan a un proyecto que va más allá de nosotros.

Julio

¡Pará de humillarme, papá! ¡Por qué! ¿Qué tengo yo de malo? Decime. ¡Decime!

Don Mariano

Nunca caminaste el campo. Nunca te peleaste mano a mano con otro hombre. Podrías haber ido a la Universidad. Haberte hecho sacerdote, como yo te pedí. Pero no. Bajo mi ala, siempre inventando problemas. Vos sos mi hijo y yo te quiero verdaderamente. Pero no tenés lo que hay que tener para ser mi sucesor. No lo tenés. Aceptalo.

12. El desengaño

Flora

Si va a destruir vidas inocentes que me destruya a mí también. Lo miré a los ojos y le dije “acá estoy, cobarde”. Vino a decirme que iba a tomarme a la fuerza. Terminó dándose media vuelta.

Faustina

Comencé a estudiarlo de cerca. Con consentimiento de él y de Don Mariano. Pude tocar su cuerpo. Lo pude entrevistar al despertar y escuché sus sueños, sus deseos. ¿Te das cuenta?, es única la chance. Es mi oportunidad. Con esto puedo conseguir publicaciones y armarme una carrera.

Flora

No entiendo de qué me estás hablando.

Faustina

¿No me digas que no te habías dado cuenta? Su cuerpo, sus movimientos. Él no es humano. Y yo voy a descifrar de qué está hecho. Tengo un diamante de conocimiento en la mano, ¿entendés?

Flora

Cuidar la naturaleza era lo más importante. Eso lo dijiste vos.

Faustina

Lo importante es el conocimiento, Flora. Hartmut esconde un saber que debe ser investigado, aislado y difundido. De eso se trata la ciencia.

Flora

Y que la industria del horror, de la muerte lo aproveche. Te faltó decir eso.

Faustina

No seas fatalista. ¿Vos te pensás que a mí me gusta que se mueran los indios? Pero los mata El Familiar, los mata el ejército, los mata el trabajo, algo siempre los mata. Perdoname pero es así. No vas a salvar a nadie por esconder conocimiento.

Flora

A Hartmut hay que enfrentarlo y destruirlo. No promocionarlo en el mundo platónico de la academia. ¿Cuántas veces discutimos lo absurdo que es?

Faustina

No quiero terminar muerta en las manos del Familiar. Entendeme.

Flora

Teníamos un proyecto. Nos teníamos la una a la otra, eso valía un millón. ¿Cómo podés?

Faustina

No seas sentimental. Volvé a la capital, escribí libros, hacete profesora. Vos sos inteligente, bella, sos fuerte... tenés todo para triunfar.

Flora

Yo quería que estemos juntas, Faustina.

Faustina

Lo lamento. Necesito crecer.

13. Una noche para no olvidar

Don Mariano

¿Cómo avanza eso de descubrirse a uno mismo? Yo voy en el mismo camino. Reconociendo mis voluntades reales. Sin hipocresía. Por lo nuestro y sin vueltas. ¿Sabés lo que están haciendo aquellos? Escuchá: montan guardias. ¿Te imaginás un indio de guardia con el machete oxidado, marcado, después de doce horas de sol, en vigilia por la noche? Tenemos que mostrarles que es inútil. Les tenés que partir la cabeza al medio con ese bisel mal afilado. Te pido contundencia. Una noche de faena larga. ¿Qué serán? Dos o tres indios por tolería: veinte salvajes. Bastante. Ya sé. Pero yo te voy a ayudar.

Hartmut

¿Usted va acompañar?

Don Mariano

Voy a apagar las luces de todo el ingenio hasta el pueblo. El cielo está cubierto, imaginate. Va a ser la noche más oscura desde que yo gobierno esta tierra. Sesos desparramados, no te conformes con menos. Y no te detengas en las tripas, quiero que brindemos al amanecer. ¿Qué te parece?

Hartmut

Como usted diga.

Don Mariano

¿Estás bien? Te veo caído.

Hartmut

No caído.

Don Mariano

Hartmut, sos un hermano para mí. De verdad. Podés confiar si te pasa algo.

Hartmut

¡Nada pasa! Voy a hacer trabajo, ¿está bien?

Don Mariano

Bien. Como siempre, infalible.

Hartmut

Infalible.

14. Flora arremete

Hartmut se está poniendo el traje de El Familiar.

Flora

¡Qué suerte!, vas a tener acción esta noche. Yo en cambio me voy a aburrir solita. ¿Qué pasa, valiente, hombre rudo? ¿Te comieron la lengua? ¿O papá no te deja mirarme? Cierto, sos la máquina, fría, impiadosa. Me había olvidado que servís a tu amo y nada más. El resto te es indiferente. (*Hartmut la mira a los ojos*) ¡Qué mirada!, me eriza la piel, se me entumecen las piernas. ¡Qué ardor!

Hartmut

Si buscar, encontrar.

Flora

Es lo que más quiero: encontrar. ¿Pero es posible?, si tiene dueño la mascota. La hija del amo sería traición. Y el robotito alemán, perfecto, bonito, no se lo puede permitir. A no ser que tenga sangre roja, y que le gruña fuerte y caliente el corazón. A no ser que sea una verdadera bestia con instinto animal. (*Flora se pone en cuatro patas.*) Un monstruo salvaje, insaciable y ambicioso. Gruñí, Hartmut. Rugí. Clavame los colmillos. Despedazame. Haceme gritar como a tus presas.

Julio aparece

¿Qué es este número de circo?

Hartmut de un sobresalto le pega un zarpazo a Julio.

Hartmut

Wollt Ihr mein Blut kennenlernen? Ihr werdet mein Blut kennenlernen! ⁵

Hartmut se escapa hacia la noche. Julio herido grita de dolor.

Flora

¿Te duele mucho? Pobrecito.

Llegan Faustina y Don Mariano.

Faustina

¡Julio!, ¿estás bien?

Don Mariano

¿Qué pasó, hijo?

⁵ ¿Quieren conocer mi sangre? ¡Van a conocer mi sangre! (en idioma alemán)

Julio

¡El engendro! Ese demonio que alimentás.

Flora

La herramienta alemana, tan finamente pulida.

Faustina a Flora

¿Qué le hiciste?

Flora

¿A vos qué te importa?

Julio

Ella estaba en cuatro patas.

Faustina

Lo estabas provocando, ¿no? Hartmut la desea. Se contiene porque sabe que si la toca la lastima. (*A Julio*) Dejame verte la herida.

Don Mariano

¿Cómo que lo estabas provocando?

Flora

Ya escuchase. Él me desea. Parece que no es tan perfecto, soy tu hija. Su actitud es incestuosa, ¿no te parece?

Don Mariano

No quiero que te acerques más a Hartmut. Tengo que hablar urgente con él.

Faustina le coloca a Julio la mano sobre la herida

Presioná. Voy a tener que limpiarte. Se infecta rápido el rasguño. Es otra de sus cualidades. No estés enojado, no quiso lastimarte. Fue un accidente, apenas te tocó. Si hubiera querido matarte lo hubiera hecho en un segundo.

Julio a Don Mariano

Eso es lo que más me molesta, que estés preocupado por él.

Don Mariano

No es eso. Es que tenemos un plan para esta noche, que no puede fallar.

Julio

¡No te importa nada lo que me acaba de pasar!

Don Mariano sale.

Faustina

Tranquilo. Dejame que te limpie. Vas a tener que reposar varios días, ¿sabés? Es mejor que estés calmado.

Julio

Casi me mata y no le importa.

Flora

No te quejes. Fue nada más una caricia.

15. Un mediocre para el otro

Julio

¿Cuándo vamos a dar el salto? Vos y yo. ¿Cuándo vas a conseguir un puesto real de investigadora? ¿Cuándo yo voy a tener las manos sobre esta empresa? Es una piedra en el zapato, sin porvenir y sin pensamiento. ¿Por qué nos aferramos a un buscavidas endurecido por el pasado? Si es nada más que eso.

Faustina

“Presencia exagerada de adrenalina en sangre. Gran cantidad de fibras musculares anaeróbicas. Hipertrofia de pequeños músculos en su columna vertebral.” La combinación de múltiples elementos hacen de él un ser extraordinariamente fuerte y resistente. Es un producto del saber humano. Probablemente creado en laboratorios alemanes después de la primera guerra. Creo que bombardearon células madre con átomos de oro que portaban genes de otras especies. Luego implantaron esos núcleos en óvulos que se gestaron sin consentimiento en mujeres de clase media. Evidentemente los nazis accedieron a esos trabajos y reclutaron a los jóvenes en una fuerza especial. Hay estudios históricos que avalan mi hipótesis. La genética de poblaciones, la genética mendeliana, el evolucionismo darwinista, la síntesis biológica, el descubrimiento de la estructura del ADN y la biología molecular, ya establecen el marco teórico que sustenta la posibilidad de crear seres “transgénicos”.

Julio

El gobernador de la provincia se comunicó con el gobernador de Córdoba, que se comunicó con el Rector de la Universidad, quién puso a tu disposición un cargo de dedicación exclusiva a la investigación. Vos tenés que decir que Hartmut no es más que un criminal bien entrenado, peligroso y que puede dañar a todos como ya lo hizo conmigo.

Faustina

Me estás pidiendo que traicione mis principios y mienta sobre mis resultados.

Julio

Ya lo hiciste con Flora. ¿Cuál es el inconveniente de traicionar una vez más?

Faustina

Yo actué por una causa superior. Estás investigaciones son fundamentales. Y lo siento, pero valen mucho más que un cargo en Córdoba.

Julio

No te pido que interrumpas tu trabajo. Podés continuar haciendo lo que quieras. Solamente tenés que mentirle a Hartmut y a mi papá. Imaginate, vas a trabajar en la Universidad, con infraestructura, estabilidad, en un ambiente adecuado para progresar.

Faustina

¿Y qué ganarías vos con todo esto?

Julio

Ellos se van a desanimar. Hartmut cree que es especial y eso lo potencia. Habla de sangre y destrucción y el viejo se excita. Si Hartmut se desinfla mi papá se retira definitivamente. Estoy convencido. ¿Qué decis? ¿Querés el puesto en Córdoba o no lo querés?

Faustina

Daría un impulso a mi carrera. Y mis investigaciones tendrían mayor difusión.

Julio

Una simple mentira a un anciano y a un extranjero, ¿es mucho pedir? Todo el esfuerzo puede quedar en la nada si te pasa algo en esta tierra impiadosa.

Faustina

No me amences.

Julio

Es la verdad. Yo también corro peligro. Mirá lo que me pasó.

Faustina

Está bien. Acepto. Voy a decir que Hartmut es un ser humano común y corriente.

Julio

Bien. Acá tengo la carta firmada por el Rector de la Universidad y por el Decano de la Facultad de Exactas. Te nombran Profesora Adjunta. Leela. Y si estás conforme cumplí con tu parte del trato.

Faustina

Yo sé que no me crees pero Hartmut es más peligroso de lo que parece. Si su ADN se disemina una nueva especie de hombre puede emerger y destruir al homo sapiens. Todavía no sé si sus genes son compatibles para la reproducción. Pero si diera descendencia fértil nuestra especie estaría en peligro de perecer, víctima de una especie más fuerte. Igual que el hombre de Neanderthal hace 29.000 años.

Julio

Suena terrible. Te propongo lo siguiente, ayudame a conquistar el ingenio. Y yo me voy a encargar de enjaularlo y mandártelo para que hagas todos los experimentos que quieras.

16. La máquina se fundió**Don Mariano**

Primero Pedro, el compadrito, el orgulloso. Al rato Santiago, esbelto, guapo, gran jinete... como un perro. Uno a uno. Mis mejores, mis más prometedores. ¡20 capataces! Me descabezaste. Me humillaste y enardeciste a los salvajes. Están de fiesta afilando los machetes. Porque el demonio se pasó de bando. ¡A mí! que te salve el pellejo, que te ofrecí ser mi sucesor.

Hartmut

Instrumento desafinado, títere deshilachado.

Don Mariano

Todo esto por un romance burdo. Mi hija deseaba provocarte y caíste en esa trampa ingenua.

Hartmut

¿Por qué no puedo pertenecer emociones?

Faustina *aparece*

Violencia es tu verdadera respuesta a todo estímulo. Evidentemente algún trauma en tu niñez. Tu madre o lo que sea que te crió no tuvo apego hacia vos. Probablemente lo hizo por obligación y te entregó cuando se lo exigieron. Hartmut es un hombre común y corriente, criado y entrenado para ser aborrecible y sanguinario. Sólo en medio del horror y la masacre podés parecer una persona sensata y útil. En cualquier otro contexto sólo traes destrucción y degradación de la vida y del orden social. Lo lamento pero es lo que puedo concluir luego de mis investigaciones.

Hartmut

¿Soy común? ¿Criado desprecio?

Faustina

Vos lo sabés mejor que yo.

Hartmut

Ihr fürchtet um Euer Leben.⁶ Voy a destruir, primo. Vos y todo.

Don Mariano

No te dejes arrastrar por estas mujeres, Hartmut. ¿No ves que nos están manipulando?

Hartmut *avanza hacia Faustina*

Ella primero. Pero luego perecer todos.

Faustina

Hartmut, esperá. No dije la verdad. Sos especial. Te Juro. Julio me obligó a mentir. Sos único. No sos un humano común. Sos otra cosa. Fuiste creado en Alemania como un experimento.

Hartmut

Quiero estar con Flora. Quiero nuestros cuerpos unan sin lastimar.

Faustina

No se puede, tenés impulsos que van a emerger. Cuando hagan contacto piel con piel, no los vas a poder detener.

Hartmut

Si no dices cómo amar esa mujer, entonces, hasta luego.

⁶ Teman por sus vidas. (en idioma alemán)

Faustina

Lo único que se me ocurre es atarte las manos, los pies, todo el cuerpo, completamente. Algún material más resistente que tus tejidos. Estoy pensando en cables de acero. Que se rompan tus huesos antes que desatarte. Así podrían estar en contacto sin que la lastimes. Pero vos podrías sufrir, esos cables se pueden enterrar en tu carne si hacés demasiada fuerza. Y es difícil que puedas controlarte frente a semejante estímulo.

Hartmut

Gut. Das gefällt mir.⁷ Atarme con acero. Y decir Flora estoy listo, deseo amarla única forma es posible.

Julio aparece y todos lo miran

Es el deseo de Hartmut, yo soy el último que se va a oponer.

17. La espera**Julio**

Pies mugrientos, manos ajadas supurantes. Mirada silenciosa, cintura curvada, rostro mordido por una sonrisa forzada. Indios que nacen para morir. En el recuerdo van a quedar. (*A Faustina*) Espero que tengas razón y Hartmut reviente definitivamente. Es un peligro, ya lo demostró. No estés mal, papá. Yo me voy a encargar de reorganizar la empresa. Él te devolvió vitalidad, es cierto, eso no tenés que perderlo. Hay un montón de cosas que podés hacer a tu edad. ¿Estás enojado? Estuvimos mal con Faustina, pero eso no cambió nada. Hartmut ya te había traicionado antes. Flora es la culpable. Ella lo enloqueció. Me preocupa que estén tramando algo juntos ahora. ¿Qué hacemos? Entramos y los acuchillamos. Están débiles ahí adentro en su ritual de amor. Para mí hay que interrumpirlos antes de que reagrupen fuerzas. ¿Quién me acompaña? A Flora le perdono la vida, pero a él lo acuchillo así, sin más. Faustina, ¿venís?

Don Mariano

Andá solo, Julio. Si sos hombre de valor anda solo.

Faustina

Es importante este momento para mí. Sería una corroboración práctica de mi teoría. La prueba final que necesito. Dejémoslos. Si estoy en lo correcto Hartmut se va a destruir a sí mismo.

Julio

¿Y si no? Corre peligro la humanidad con él vivo ¿o no? Más vale aprovechar el momento.

Faustina

Por favor, no lo hagamos.

Julio

¿Qué no lo hagamos? Pero ¿qué es más importante para vos, la humanidad toda o el éxito de tu investigación?

⁷ Bien. Me gusta. (en idioma alemán)

Faustina

Si te importo un poco, aceptá lo que te pido. Quedémonos acá.

Julio

Entonces respondeme. ¿Qué es más importante, la humanidad o tu éxito personal?

Faustina

Por favor te pido.

Julio

Tu triunfo individual te importa más que toda la humanidad. Reconocelo.

Faustina asiente.

Julio

¡Qué bella sos!

Julio la besa.

18. La limpieza

Flora aparece empapada de la sangre de Hartmut.

Julio

¿Cómo fue? ¿Explotó como una granada esa sanguijuela?

Faustina

¿Murió víctima de su propio deseo? Era un producto de la ciencia, ¿o no? Una creación.

Julio

Hablá, Flora, dale. No te hagas la difícil. Vos eras la primera que quería destruirlo. Nosotros estamos de tu lado, hermanita. Hasta papá tuvo que aceptar que Hartmut era una pesadilla. Ahora se viene otra etapa. Quedate tranquila que no vamos a tener que torturar más a los indios, ya no los necesitamos. Vamos a tecnificar el ingenio por completo. Van quedar pocos operarios. Nos vamos a ahorrar el ejército, las expediciones, y nuestra competitividad se va a ir a las nubes. Vos y papá van a tener una vida tranquila. Van a poder hacer lo que quieran.

Don Mariano *comienza a limpiar a Flora con un paño húmedo*

Un poco de agua para remover ese terror que te atrapa. Vamos a salir de esta juntos, hija mía. Con paredes y estructura de Lapacho rosado y amarillo. Pisos de parquet en Palo Blanco y todo el mueblerío de Jacarandá. Vinos en barril de roble americano. Quesos de leche de tapir y pecarí. (*A Julio y Faustina*) Se van a quedar ahí mirando. No ven que acaba de sufrir un golpe sublime. Tengan un poco de consideración.

Julio

Claro, entendemos. Somos gente humana.

Faustina

Sí, perdón Flora. Es la euforia del momento. Pobre, vos debés estar abatida.

Julio y Faustina se suman a la limpieza de Flora. Poco a poco van a quitarle la sangre y renovar su aspecto.

Don Mariano

Ya tengo 3 ministros y 7 gobernadores confirmados. Más de 40 profesores universitarios, varios artistas y escritores. ¿Quién se puede negar al acontecimiento? Suelta simbólica de agutís, monos caí, 3 yaguaretés. Vamos a devolver a la naturaleza todo lo que nos da. El más atendido parque natural de toda Sudamérica: matriz parche-corredor con recorridas semanales, inventario de especies y reproducción controlada. Nos imagino juntos saliendo a caminar esas sendas por la mañana. Y el personal, los tenés que ver, uniforme verde y amarillo, haciendo juego con las tipas, una bellaza. A tu mamá le hubiera encantado.

Flora queda limpia y renovada.

19. La sucesión

Faustina

Me cuenta Julio que casi no visitás el parque.

Flora

Estados Unidos, ¿no? Qué suerte.

Faustina

California es una Universidad fantástica. Imaginate, dirijo mi propio laboratorio.

Flora

Y al pobre de mi hermano lo dejaste abandonado.

Faustina

¿Abandonado? El tenía su proyecto y yo el mío. Además nos escribimos todos los meses. Cultivamos una gran amistad a través de la correspondencia.

Flora

¿Y por qué no lo fuiste a saludar?

Faustina

Hay tiempo, acabo de llegar. Y la intriga que tengo es tan fuerte. ¿Por qué tanto misterio a tu alrededor? Pregunté recién y nadie quiere hablar, pero por la cara de esas mucamas bordadas de blanco, hay un secreto importante que escondés.

Flora

Pasaron muchas cosas desde aquella tarde que vinimos juntas.

Faustina

¿Qué pasó con Hartmut ese último encuentro? Quiero que me cuentes todo. Cada detalle es importante para mi trabajo.

Flora

Fue intenso, y muy borroso. Una gran colisión de fuerzas. Imposible de describir con palabras.

Faustina

No me tomes por idiota. Yo ya sé que estás embarazada, no lo podés ocultar, se te nota en el cuerpo. Necesitamos saber si los genes especiales de Hartmut viven en ese embrión. Si heredó su condición transgénica. Ese vástago puede convertirse en un monstruo asesino como su padre.

Flora

Estás alucinando, seguís en esa absurda película. Que te hayan llevado el apunte en el mundo entero no la hace más real.

Faustina

No me engañes. Escuchame bien. Cuando ese niño sepa de lo que es capaz, no vas a poder controlarlo. Yo descubrí quién era Hartmut, hasta predije cómo iba a morir. Ahora predigo que tenemos un ser similar en tu vientre. No te escondas del poder de la ciencia. Te pido unos minutos al mes, para monitorearlo. Un viaje anual a Berkeley para una evaluación exhaustiva. Vas a criarlo como a un hijo cualquiera, con amor de madre, toda una infancia corriente. Flora, soy la persona indicada. Tengo la experiencia, los medios. Es por tu seguridad, la de todos, los peones, los indios, la de toda la humanidad. No te podés negar a saber quién es. No te podés negar.

Flora le pega un zarpazo a Faustina que queda mal herida y grita de dolor.

Flora

Bienvenida al mundo real. Es más simple de lo que creías. Hartmut no inseminó genes exóticos en mí. No hay ningún hijo en mi vientre. La humanidad no corre peligro.

Flora ríe diabólicamente.

Julio aparece, viste cuello romano lo que devela su inicio en el sacerdocio.

Julio

¡Faustina! ¿Qué hacés acá, por Dios? (*Le pone la mano sobre la herida.*) Apretá. Vení, rápido. Ya tenemos que limpiarte. Las heridas de Flora son letales. ¿Qué hacías con ella? ¿Por qué no viniste a verme?

Mariano aparece con el traje de El Familiar en sus manos.

Faustina a Julio

Yo pensé que eras vos el patrón del ingenio.

Julio

Vení conmigo, dale. Vámonos de acá.

Julio se lleva a Faustina desfalleciente.

Mariano

Uno por uno me ocupe de los abrojos. ¿Querés probártelo? Está recién cepillado.

Flora *comienza a ponerse el traje*

Embarazada. Ni se me había pasado por la cabeza.

Mariano

No cometas mi error. No lo dejes para último momento. Ya es hora de que pienses quién va a ser tu heredero. Dejame que te ayude. (*Ella se termina de poner el traje.*)
Estás espléndida, hija. Tu madre estaría tan orgullosa.

Flora

Gracias, papino.

Mariano

¿A trabajar?

Doña Flora

A trabajar.

El Familiar se interna en la noche una vez más en busca de la sangre trabajadora.